

Las Flores del Tiempo

Jaime Tamayo. Ciudad de México.
Curador

El presente está solo. La memoria
erige el tiempo. Sucesión y engaño
es la rutina del reloj. El año
no es menos vano que la vana historia.

Entre el alba y la noche hay un abismo
de agonías, de luces, de cuidados;
el rostro que se mira en los gastados

espejos de la noche no es el mismo.
El hoy fugaz es tenue y es eterno;
otro Cielo no esperes, ni otro Infierno.

El instante (fragmento)
Jorge Luíz Borges

La construcción de las imágenes en el mundo del arte se vincula directamente a la dimensión de la observación del artista, así como su capacidad para abordar los conceptos y resolver sus propuestas en términos del lenguaje de lo visual.

La sabiduría en el oriente está representada en algunas ocasiones con la metáfora del jardinero que cultiva a sus flores una a una, éste es el caso de las formas que aquí presenta Yohanna Martínez Roa, la cual tiene que ver con un fenómeno de la observación y apropiación de los valores estéticos de la representación; así la gama de formas y colores son recuperadas por el análisis de la imagen, su fragmentación y posterior deconstrucción, llevándola al hecho de revitalizarla a partir de su destrucción, vinculándola a otra dinámica de la forma en un acto conceptual.

El desarrollo de un discurso visual está directamente vinculado a las diversas formas de abordaje ético y estético de quien lo ejerce, de este modo, los ejes de espacio tiempo en el hecho estético contemporáneo son de vital importancia; sin embargo, en esta obra lo importante está en un afán de despojar a la imagen de lo perenne y hacer de ella una espacio de encuentro con la mirada de Yohanna, para compartir con ella una realidad construida desde su poética íntima ya despojada de lo finito para ser esencialmente contemplación.